

por la morfología, la fonética y fonología, la semántica, la gramática, la historia de la lengua, la etimología, la lexicología, la paremiología, y los problemas de traducción de textos.

E. González Seoane presenta una panorámica sobre el proceso de recuperación del gallego en la Galicia del s. XIX.

Un análisis sobre las preposiciones marcadoras del objeto directo en gallego ofrecen F. A. Cidrás Escáneo y M. López Martínez. X. C. Sousa presenta los esquemas sintácticos del verbo «preguntar» en el gallego medieval.

F. R. Tato Plaza realiza una *Breve contribución á historia dos resultados de dicere en galego*. Continuando con el campo de la morfología verbal, Fernández Rei se centra en el estudio de la vocal temática como indicador de conjugación en el verbo español, catalán y gallego.

X. H. Costas González en su artículo *Os subsistemas sibilantes no galego do Val do Río Ellas (Cáceres)* advierte del peligro de desaparición de estas realizaciones fonéticas. Una aproximación a los problemas que suscitan las fuentes para el estudio fonológico del portugués del siglo XVII es el tema que aborda Rita Marquilha. Siguiendo esta línea, M. Ariza realiza una investigación sobre la palatal sonora y sus realizaciones según los mapas recogidos en el ALEANR.

Por otro lado, Carme Hermida proclama la urgente necesidad de elaborar unas normas sintácticas y de uso para que las incorrecciones tanto morfológicas como estructurales de los textos gallegos en la prensa disminuyan.

X. L. Regueira nos introduce en el ámbito de la doble agentividad de *A construción causativa fazer + infinitivo na prosa galega medieval*. Carme Silva se centra en la confluencia entre artículo y posesivo en frases nominales del gallego contemporáneo, nucleadas en torno a sustantivos que indican una parte del cuerpo. *Claves para o estudio do eufemismo e do disfemismo no galego medieval* es el artículo que ofrece E. Montero Cartelle, indagando en los diferentes niveles de la lengua.

Dentro del ámbito de la gramática, destacamos a X. Varela Barreiro que, partiendo del carácter gramatical de *Canto*, sus valores de contenido y sus realizaciones, estudia el lugar que ocuparía en el sistema pronominal del gallego.

El profesor Lorenzo ha documentado en diferentes ocasiones la pugna existente entre las terminaciones *-ión/-ón*. R. Mariño Paz nos presenta unas interesantes anotaciones sobre este hecho, y nos ofrece un pequeño glosario de entradas implicadas en esta variación.

Son diversos los estudios de carácter etimológico. Entre ellos destacamos unas breves notas etimológicas agrupadas bajo el título *Étimo con pementa*, realizadas por R. Baltar Veloso; una serie de voces etimológicas propiamente asturianas recogidas por X. Ll. García; el estudio del término *galicien* de M. Popescu-Marin; o el

realizado por A. Santamarina sobre *boliga* y *apoupar*; o sobre *azoto*, *hidrogênio*, *nitrogênio*, *oxigênio* de A. Geraldo da Cunha; la propuesta comparativa románica de M. Sala para el estudio etimológico de las palabras heredadas del latín; las diferentes denominaciones románicas de *escaravello* presentadas por M. Brea y E. Fidalgo; o el artículo de B. F. Salgado *¿É posible abordar un «estraño»? etimoloxizando ghicho*, encabezado por un significativo fragmento de Gracián.

Artículos de carácter tanto lexicológico como lexicográfico son los ofrecidos por Jean-Pierre Chambon, S. A. Marcelino Cardoso y X. Maure, sobre el léxico del antiguo occitano, el léxico rural brasileño y el léxico jurídico gallego, respectivamente, que se suman al ofrecido por H. Bagola, *Hypertext-Techniken in der Lexicographie*.

Continuando con esta línea investigadora, destacamos las observaciones paremiológicas estructurales y léxicas realizadas por T. Şandru sobre el refranero rumano y español.

Son varios los artículos y autores –M. C. Noia Campos, J. Kabatek, y G. Constenla Bergueiro junto con E. Sánchez Rodríguez– que tratan los problemas de significados y sentido en la traducción, bien sea el gallego la lengua del texto original o del texto destino.

Dentro de los parámetros marcados por la onomástica y la toponimia se engloban investigadores como de A. I. Boullón Agrelo, G. Navaza Blanco, U. Hafner, M. C. Díaz y Díaz, H. Jürgen Wolf y W. Müller, cuyos estudios giran en torno a temas diversos, bien desde un punto de vista general como la onomástica medieval gallega o los antropotopónimos, o desde un punto de vista más concreto, como el estudio de un topónimo específico.

Zu einem Historechem Wörterbuch des Portugiesischen es la colaboración de Dieter Kremer, con la que se cierra este segundo volumen de este amplio homenaje a Ramón Lorenzo en quien «historia» y «respeto», según palabras de D. García-Sabell, son *dúas cualidades que adornan egregxiamente o espírito pescudador e rigoroso de Ramón Lorenzo, tan sabedor de Bibliotecas e de Arquivos* (p. 547).

ISABEL GARCÍA PIQUERAS

CONDE, Adela; VEIGUELA, Crisanto; FRÍAS, Xavier: *Carreiros. Mostra de poesía da Terra Eo-Navia en lingua galega*, A Coruña, Río Xuvia Ed., Colección O Roibén, 1998.

ARAGUAS, Vicente; BOUZA, Fermín; FRÍAS, Xavier; PATO, Claudio; OUTEIRO, J. Manuel; PEREIRA, Manuel: *Comercial. Poesía galega en Madrid*, A Coruña, Río Xuvia Ed., Colección O Roibén, 1998.

PEREIRA VALCÁRCCEL, Manuel: *Todo morte*, A Coruña, Río Xuvia Ed., Colección O Roibén, 1998.

SOLLA, Carlos: *Xábreggho*, A Coruña, Río Xuvia Ed., Colección O Roibén, 1999.

PIÑÁN, Berta; GONZÁLEZ, Humberto; VELÁZQUEZ, Alfonso: *Xeitos de falar. Mostra de poesía asturiana*, bilingüe asturiano-galego, trad. por Xavier Frías Conde, A Coruña, Río Xuvia Ed., Colección O Roibén, 1999.

No es habitual la presentación de una reseña conjunta de cinco libros. A menudo leemos presentaciones de obras únicas, y, la mayoría de las veces, de obras individuales que nos acercan al pensamiento y a la labor de un único autor. Sin embargo los cinco libros de los que vamos a hablar son el resultado de una iniciativa colectiva, el fruto de una inquietud compartida, las diferentes versiones de un compromiso con la lengua en la que fueron escritos, ... Esta unidad justifica la pluralidad de nuestra reseña.

Los cuatro libros que presentamos son los primeros de una colección que ya ha cumplido un año, año de evidente fertilidad literaria. La colección *O Roibén*, de Edicions Río Xuvia, es el reflejo material de un movimiento poético en gallego surgido en Madrid. Casi todos los poetas presentados pertenecen al «grupo Bilbao», nombre tomado de la madrileña plaza donde se encuentra el Café Comercial, en el que se reúnen desde 1996. Su tertulia se celebra el último sábado de cada mes a lo largo de la tarde y está abierta a todo el que quiera compartir sus palabras. Estos cinco libros demuestran que la suya no es una unidad estética o generacional. Como tantas veces, gentes de lengua ajena a la tierra en la que viven se reunieron en busca de hermanos de habla y de poesía. Y cuando sintieron que su voz no estaba aislada, decidieron difundirla, elevarla, hacerla partícipe de la formación de eso que se ha dado en llamar la cultura de un pueblo y que tanto tiene que ver con la recreación artística de su lengua. «O Roiben!» ... quer simbolizar unha cor de esperanza no renacemento da lingua galega, á que desexamos máis de mil novas primaveras' (*Carreiros*). Lejos de los grandes centros culturales de Galicia, estos autores han querido crear en Madrid su propio núcleo de referencia. Ése es el objetivo del grupo Bilbao, y en él coincide con esta revista de estudios gallegos. Ambos proyectos pretenden hacer oír en Madrid el gallego y todo lo que sólo en gallego puede expresarse. Por eso las páginas de esta revista se sienten obligadas a presentar esta colección, y, no en vano, alguno de los poetas cuyas obras reseñamos aquí participaron en la presentación del primer número de esta revista en la Universidad Complutense el «Día das Letras Galegas» de 1998. La colección *O Roibén*, compuesta hasta ese momento por estos cinco títulos, fue presentada en la sede madrileña de Sargadelos el pasado 18 de febrero.

Como puede verse en el encabezamiento de estas líneas, en su escaso año de vida la colección incluye ya obras tanto individuales como colectivas. Vamos a ver a continuación las características de cada una de ellas, si bien hemos de aclarar que no hemos tenido acceso al

último libro con la antelación suficiente para incluir en esta reseña alguna referencia a su contenido.

Carreiros, obra de carácter antológico que abrió la colección *O Roibén*, está inspirada en un criterio lingüístico: recoge textos de tres poetas escritos en el gallego de Asturias, de esa franja limitada por los ríos Eo y Navia en la que las teóricas isoglosas de los lingüistas se hacen realidad día a día. La lengua se escapa de las fronteras administrativas, sean éstas cuales sean. Hoy hay gallegos de lengua en Asturias, como hay asturianos de lengua en León. De nuevo las fronteras y los pueblos, la historia y la literatura se nos revelan inaprensibles. Es la principal característica lingüística de esta península tan compartida. Muchas reivindicaciones podríamos hacer al respecto. Sin embargo en *Carreiros* todo se reduce —o se amplía— al testimonio lírico. Estamos acostumbrados a emplear como criterio para valorar la entidad de una lengua la producción literaria con la que dicha lengua cuenta. En efecto, nadie puede negar la categoría de lengua al código que un poeta haya necesitado para comunicar su particular recreación del mundo. Los poetas, no los políticos —a pesar del control de éstos sobre el sistema educativo—, tendrán siempre la última palabra acerca de la vida de una lengua. Para esa lucha por recordar que entre el Eo y el Navia la lengua madre de muchas gentes sigue siendo el gallego, nacen los versos de *Carreiros* en Madrid. De la autodidacta Adela Conde (1925) al doctor Xavier Frías (1965) hay una generación y muchos rasgos literarios de diferencia, pero persiste el amor a una lengua de frontera cuyas expresiones se nutren de sutiles simbiosis de elementos diatópicos: «*pequenín e miudín*» (p. 6), «*a mía Terra*» (p. 17), «*vergonza del sou son*» (p. 20). La poesía de los tres autores, de calidad y estilo heterogéneos, tiene en común la contemplación del paisaje al que pertenece la lengua en la que escriben. El paisaje es, sin duda, el segundo pilar en el que se asienta una realidad lingüística después de su capacidad expresiva y literaria. Aquí se unen estos dos pilares, para dejar al gallego de Asturias en el lugar que se merece. La rima irregular de Adela Conde describe la tierra con una cadencia ingenua de luz difuminada (*Ten Asturias un duende / onde poder contemplar, / os sous recantos son belezas, / mil colores á par, ríos e maceiros / a obsequiaren el sou manxar*, p. 13). En el centro de ese paisaje surge el mar en los versos de Crisanto Veiguela, ese mar que une Galicia y Asturias igual que la lengua del poeta (*E máis al lonxe ... / el mar*, p. 21). Veiguela dedica sus versos a la reivindicación activa y directa de la que venimos hablando: *a máis fala / a que aínda se despreza, se ignora e se avasala por nosoutros / os mesmos que la temos por fala [...] eu canto a aqueles que non cambian / de idioma cuando salen por a mañá de casa [...] a fala que tá viva / mesmo se tá acalada* (pp. 17-18). Xavier Frías, en cambio, sugiere más que dice; no se queda en la descripción del paisaje, lo reinterpreta e interioriza, lo

recrea en sus versos galaico-asturianos: *El camín cercoume, / fêxome naide. / [...] aquel camín / que tanto enhalara / flota no medio del vale* (pp. 27-8).

La segunda obra que presentamos es *Comercial*. El nombre del lugar de reunión de estos poetas elegido como título de esta segunda antología de la colección supone una declaración de intenciones, una presentación explícita del grupo y de su proyecto cultural. Por eso todos los rasgos que observemos en la obra han de ser entendidos como principios del grupo: heterogeneidad de voces y de estilos, aceptación de la variedad lingüística gallega, etc. Todos los autores antologados recitaron sus versos en la celebración del «Día das letras galegas» de 1998 en Sargadelos. Y entre ellos se encuentran, también, los responsables de la colección: Araguas, Bouza, Pereira y Frías.

Abren la antología los poemas de Vicente Araguas, calificados de actuales y cosmopolitas por Carmen Mejía en el prólogo de la obra. En efecto, sus versos superan la especificidad de un paisaje y se centran en lo que de común tienen cada vez más todos nuestros paisajes occidentales (*Teñen un cheiro pardo / a paredes escuras; / caixas de música que se abren a tentas, / teñen, as discotecas*. p. 7). La poesía de Fermín Bouza nos lleva de nuevo a Galicia, a su especial contemplación del mar y del tiempo, que es decir, por boca del poeta, contemplación del hombre (*Un home é iso: o tempo / dun mar teimoso nas ourelas da infancia*, p. 13). Otra vez leemos en *Comercial* las palabras de Xavier Frías, pero aquí en el gallego del otro lado de la frontera. Y otra vez leerlas significa viajar al interior del poeta, a su interpretación del hombre y del mundo abstraídos de su posición geográfica (*Lendas de azul / pasaron, refresca / esta noite por fin, / cando as persianas / coma pálpebras, / respousan / e me gardan da nada / por vires / habitarme*. p. 19). Más intelectual es la poesía de Claudio Pato. Sus versos rebosan conceptualismo impresionista, innovación formal, tensión, neologismos, ... (*SAINZA ou a decota das árbores máis vellas. / quedaban as ideas (cousas sobre dos vasos) / viciadas dos seus membros na dozura dos containers*. p. 24). Los poemas de José Manuel Outeiro son bocados de optimismo rescatados del curso de la vida y detenidos en sus versos. Es además el único poeta del conjunto que usa la variedad lusista de la escritura gallega (... *deixando a sensación / já passada / de que há momentos breves / de estranha intensidade, alegre e feliz*. p.29). Cierra la antología Manuel Pereira con tres cantigas a modo de canto a una tradición literaria con la que se ha comprometido el grupo Bilbao desde su nacimiento (*Lúa que vixtas / e silandeiras / rotas guías / ¿ú é o meu amigo?* p. 34).

Con su tercera publicación, *O Roibén* inicia su catálogo de poemarios completos de un solo autor. La obra es de uno de los poetas ya conocidos en *Comercial*, pero esta vez los versos de Manuel Pereira nos saben de forma especial a rigor y experiencia. Nadie podría

hablar de la muerte con tal contundencia por boca ajena. *Todo morte* transmite inquietud y reflexión. La vida no es para la muerte, la vida es toda ella muerte. Y desde esa realidad angustiada nos invita Pereira a analizar todo lo que nos rodea: el tiempo («*días fatigados de dor*», «*días orfos de soños*», ... p. 9), la transformación social («*Avós e avoas da aldea / cumios da idade / con eles morreron oficios e palabras, / cancións e ferramentas*. p. 29), la familia («*Descoñecido avó*, p. 40), ... Cualquier momento ya vivido es interpretado como ausencia de muerte («*miro cara atrás / e recordo todos os intrs / que puideron crebar coma fráxil vidro*, p. 51), aunque de ello se deduzca inevitablemente que «*a vida é un milagre*». No hay en la obra imágenes novedosas (puesta de sol, río de la vida, camino a ninguna parte, cementerios, cipreses, ceniza, horizonte, ...), pero el poeta logra sintetizarlas en un canto a la muerte como sólo en Galicia puede imaginarse, Galicia acostumbrada al naufragio (p. 26) y al luto («*negro horizonte na túa ollada imposible / [...] negro ceo caendo sobre as flores e os herbais*. p. 33). El canto de Manuel Pereira asciende en un clímax de dolor autobiográfico y culmina con las crudas imágenes de la niñez («*salaio de foguetes orfos*, p. 24; «*Cedo coñecemos a espesura da noite, / o constante ofrecimento da tristeza, / a mágoa repetida dos adeuses*. p. 36). El poeta se esfuerza por buscar sentido a la vida que describe, ese sentido de avance hacia un final de plenitud («*paxaros feridos pola vida / buscaron na morte / a plenitude*. p. 27). Y pide auxilio («*Fálame de algo / non me deixes morrer así*. p. 57), mientras no deja escapar los pequeños rayos de esperanza que se le presentan («*é preciso sementar entre as ruínas, / que volva o musgo ás pedras calcinadas*. p. 20). Al fin y al cabo, si el crepúsculo es símbolo de la muerte, siempre cabe esperar tras la noche amanecer como el de esta colección de poesía, cuyo nombre cierra uno de los versos de Manuel Pereira: «*o sol sepulta no mar o seu gastado roibén*. (p. 60).

El cuarto libro, presentado, como *Xeitos de falar*, con el conjunto de la colección el 18 de febrero de este año, es una recopilación de textos de Carlos Solla, joven poeta de Pontevedra. *Xábregbo* es el título elegido para esta publicación, y la notación de la gheada es ya una advertencia del carácter personal e incluso íntimo de la obra de Solla. Sus textos son un auténtico juego creador y recreador por medio de la palabra. El mundo es reelaborado entre el poeta y el lector que trata de desentrañar las enigmáticas referencias que pueblan estos versos («*se choramos / o pranto é a espiral / morte digna da viaxe / polo alfabeto do insondável*). El prólogo trata de esbozar las pistas que el lector debe tener en cuenta en la participación creadora que va a suponer su lectura de la obra. Pero nada alcanza a protegernos de la vorágine volcada en estos poemas («*rabuño cósmico / ata onde se estarrica a vista; virou o mar / levándonos perante un deus / convulsionante*). En ellos descubrimos a un ser humano confuso y aturdido, un hombre dispuesto a conjurar

el destino con sus palabras, personalizadas mediante la escritura fonética y las variedades léxicas regionales (*serpe ghallada / móxesnos o leite / da alma*); un hombre que no nos deja indiferentes ante su visión de la realidad que nos rodea y sobre la que tanto nos cuesta reflexionar a veces. Sus versos nos invitan a acercarnos a él y descubrir lo que de cierto puede haber en las afirmaciones contenidas en sus poemas (*que o ar crecho / levante a carpola / das feridas / que a dor troque e trabuque / o entendemento*). A través de la tarea de interpretación que exige al lector, y que tanto acerca su estilo a las más puras vanguardias de principios de siglo, el poeta no está solo, se asegura la compañía de todo el que lea su obra. Confiamos en que entre todos esa turbia visión del mundo pueda hallar quietud reveladora.

Y como indicamos más arriba, de la última obra presentada no podemos decir nada acerca de su contenido, porque no hemos recibido la edición antes de entregar esta revista a la imprenta. No obstante hemos de señalar que se trata del primer bilingüe de la colección y, es más, del primer bilingüe que aparece de asturiano a gallego. Volvemos de esta manera a comprobar el compromiso del grupo Bilbao con las realidades lingüísticas de la Península Ibérica. Los tres autores antologados escriben en un asturiano literario estándar, a pesar de pertenecer cada uno de ellos a una de las tres áreas lingüísticas en las que se puede dividir Asturias. Con esta

antología queda demostrada, pues, la opinión de los responsables de la colección acerca de la polémica lengua asturiana.

Una vez recorridos muy brevemente los cinco libros que hasta este momento y en un año ha publicado la colección *O Roibén*, creo que podemos destacar en todos ellos la presencia de esos rasgos culturales que pueden configurar el núcleo cultural gallego en Madrid que buscan sus autores, rasgos lingüísticos y extralingüísticos. De la abierta posición ideológica del grupo habla la variedad de registros lingüísticos recogidos en estas obras: gallego normativo, gallego regional, gallego de fuera de Galicia, gallego lusista, gallego de las antiguas cantigas, neologismos y vulgarismos. En definitiva, la colección ha logrado en su corta vida recoger en sus páginas un panorama completo de la lengua y la cultura que pretende recrear en Madrid, consiguiendo, en nuestra opinión uno de sus más importantes objetivos. Sólo esperamos que la consolidación de estas publicaciones y su creciente difusión permitan a sus creadores mejorar la calidad de la edición, porque, al fin y al cabo siempre hemos de luchar para que la carencia de medios no se convierta nunca en justificación de una escasa calidad.

JUAN JOSÉ CARRACEDO DOVAL